

III

Ni una giro, ni una carta, ni una esperanza!

Julian, perdido de cansancio se detuvo en la puerta del Correo. No queria llegar, asi, a su casa. Pensi en el calentamiento del gas, en su mujer, en el clerico palido y enclenque ^{retrato de su padre - que estendia} el "libro de monos" las manitas reluciendo "el libro de monos" prometido. Si; estaba para comprar un par de cuentos! Con rayos Goldenberg se permitia hacerle proposiciones de esa especie!

La gente entraba y salia precipitadamente rozandole al pasar. Buenos dias, que solo se sentia! No tenia a nadie que le tomara en cuenta, que le prestara ayuda.... Nadie! Ni un socio ficticio que le firmara para hacerse de aceptar un negocio ^{inadmisible} ~~inaceptable~~.... Su misma carta a Goldemberg convenciendo de la existencia de ^{ese} ~~el~~ socio mitologico, era una prueba irrefutable.... Goldemberg se reia a carcajadas.... - "Poeta, poeta!" exclamaban Goldemberg es enemigo de las palabras sueltas para que? La suple con el talapitero de "poeta". Inventaba que leia estaban



En tiempo en que Julian habia escrito sus
"Flores de lapino," y sus "Jerridos!"

Entre el ruido de los tranvías y los
bravidos de los automoviles, la campanita de
una iglesia lejana, sonaba como una
evocación...

~~De un~~
- ¡Virgen! ¡Virgen! ¡Virgen!
cliquillas!

- ¡Yo...?

Sus manos de Luis Alvear se
proximaban en sus hombros.

- ¡Luchó!

- ¡Julian si, Julian, el propio ~~Luchó~~
el autentico con polainas y sin
un centavo en el bolsillo...

Hacia ~~seis~~ meses que no se
~~veían~~ veían... ¡que diablo! Las mujeres!
un maldito lío en la persona de
un barquero que le debía su felicidad
la dicha de su hogar, ante sus hijos,
y ahora iluminado por un claro grito
y rolento, en toda su imprevisión y
en alegría de vivir que es la caracte-
rística de los Alvear.

- Pero eso había terminado?

- ¡Qué! Improbable. Ahora la
aspiración del padre es una niña y
no puedo ^{salvarme} del enredo. ^{¿quién me}
responde de que mi sucesor se me parezca? ^{el clero}
Eso es igual a mí. ¡Como salga
otro distinto me descubren!

- ¡Bueno!

- Benefactor, ¿veras decís: No te privo quizás la ~~la~~ alegría de ese padre. Se creó la neurostercia de la esposa; y el dudar es un ^{momento} ~~el marido cuenta con un amigo, y el consejo con un banquero~~. El matrimonio me ganó un hijo, el marido un amigo y el amigo un banquero... Todos hemos ganado algo...

- ¿Y es bonita? - pregunto distraído... ~~presente~~ ^{presente} ~~Julian~~ en aire distraído...

- ~~¿Te sabes que~~ Tanto como bonita...
Te sabes que en estos casos los hombres se enamoran ~~de la esposa~~ no por la cara de la mujer, sino por la del marido... Mi amigo tiene un aspecto de infeliz que ~~atrae~~ ^{atrae} ~~me~~ que hace a su esposa ^{lucramente} tentadora...

- Pero, ¿cómo te has metido en ese medio?

- ¡Hombre! Cuando se está pobre no queda más remedio que dedicarse a la aristocracia... o a la burguesía... Y a propósito

4)

¿sabes quien me hablo de Ti?

- ¿quien?

- La Anita ... la mujer
de Goldemberg.. Yo le presté tus libros
de poesías.. Tiene la difladura literaria
te encuentra parecido a Amadoervo..

- ¡Diablos!

- No te enorgullezcas. Es sólo en el oficio..

- No me conoce...

- ¡Bah! Me dijo que te había visto ayer
tan absorto en la contemplación de un
caballo muerto que no había resistido
a hacerte un bromo...

Julian records el caso de la mudan-
cia de ~~trabajo~~ ojos veedes que lo había
tratado de veterinario... que abnudo
era todo aquello! y ~~fundo resistir~~
sintió a florear la visita que Goldem-
berg le hiciera

- Se lo ha ^{enviado} recordado ella, no
me cabe duda..?

Y al explicarle el negocio
y la proposición.

- ¡Carambas! Pero te habrán dado
algún plazo para contestarle.

- ¡Plazo! Acabo de depositar ~~en~~
en el banco una carta rechazando la
a plazo...

- ¡Animal! La mujer es tan
simpatizada.